

Peter Anders: «Hemos reforzado el papel de la CCL como institución comprometida con la defensa del libre mercado»

Asumió la presidencia de la CCL en octubre del 2020, una fecha inusual para la tradición de esta institución y cuando todavía la pandemia del COVID-19 hacía estragos. Ahora deja el cargo cuando el país todavía se encuentra sumido en una grave crisis de gobernabilidad. ¿Cuál es su evaluación de la situación actual de los empresarios y emprendedores?

Es un momento crítico en general para el Perú porque no se trata de tener un gobierno con una visión donde el Estado predomina sobre la inversión privada, sino de un gobierno que se ha dedicado a desmontar el aparato estatal para dar paso a una gestión que, por los resultados que vemos en los primeros nueve meses de administración, es ineficiente, carente de profesionalismo y que responde más al clientelismo y al favoritismo de aliados políticos.

Además, junto con el Congreso, se están desarmando gran parte de las bases sólidas que nuestro país tenía para su crecimiento económico y donde la inversión privada era un motor de generación de empleo y de recursos para el país.

A ello se suma el escenario mundial con una guerra que no parece tener fin y cuyos estragos se sienten en todo el mundo y el Perú no es ajeno a ellos. El incremento en los precios de

los combustibles, insumos y commodities tan importantes para nuestra economía, como el trigo y el maíz, tiene hoy un impacto muy fuerte en la canasta familiar y eso puede seguir igual o peor en los siguientes meses.

No es un buen escenario para los empresarios y los emprendedores y muchos menos para los trabajadores y familias peruanas porque de la labor de los primeros depende la generación de más empleo formal, aquel que sí permite que el bienestar llegue a las familias y que realmente nuestro país alcance el desarrollo.

No obstante, los peruanos de bien seguiremos luchando por nuestras empresas y nuestros emprendimientos. Es lo que venimos haciendo desde siempre y nadie tiene derecho a quitarnos todo lo que el país avanzó por el simple hecho de creer que se ganó un botín antes que una elección. No es la primera vez que los peruanos y quienes adoptaron al Perú como suyo enfrentamos una crisis; siempre salimos adelante. Para conseguir este objetivo debemos estar unidos.

¿Cuál ha sido el papel de la CCL en este periodo y cómo ve el futuro de nuestra institución?

Durante mi gestión hemos reforzado el papel de la CCL como una institución centenaria comprometida con la defensa del libre mercado, el sistema democrático, el esfuerzo enorme que realizan los peruanos a través de sus empresas, cuando generan empleo del bueno, cuando aportan al fisco que así luego se convierte en recursos para que el estado brinde servicios de educación y salud.

No es cierto, como indican algunos, que el empresariado no hace nada frente a lo que viene ocurriendo con el gobierno y el país. Somos nosotros los que luchamos cada día por defenderlo y protestamos cuando vemos que se desarma todo lo que se ha conseguido con mucho esfuerzo. Pero, sobre todo, seguimos trabajando, invirtiendo y confiando en nuestra nación.

La CCL seguirá en la senda de defender principios. Viene una nueva gestión a la que le deseo los mejores éxitos y estoy plenamente convencido de que lo que se haga en esta nueva etapa responderá a los sólidos fundamentos con los que se creó la CCL hace 134 años.

La lucha será dura y permanente en los siguientes años no solo para nuestra querida Cámara, sino para el país en general porque ya no se trata solo de defender lo conseguido hasta hoy, sino de reconstruir lo que tan rápidamente se ha desarmado en estos meses del gobierno del presidente Pedro Castillo.

El presente y el futuro no se muestran alentadores porque si bien la pandemia parece entrar en una etapa de retroceso, en realidad todavía persisten sus consecuencias y en nuestro caso el colapso del sistema de salud no ha sido superado. Esa tarea se encuentra pendiente y en un gobierno sensato hubiera sido lo primero que se hubiera abordado para resolver cuanto antes este grave problema. Lo mismo debió ocurrir con la recuperación de los millones de empleos perdidos.

La guerra entre Rusia y Ucrania tampoco se resolverá de un día

para otro y sus consecuencias nos seguirán afectando, pero reacciones tardías como las que observamos en este gobierno, no ayudan. No debemos esperar que el impacto negativo que supone toda guerra y que era previsible, lleguen a la población y recién comenzar a ver una respuesta. Otros países demostraron que si se podía tener medidas previas para evitar consecuencias o al menos aminorarlas.

¿Cuál considera que debería ser la respuesta del presidente Castillo ante las demandas que enfrenta hoy?

Desde la perspectiva de una defensa de la institucionalidad, hubiera esperado que el profesor Castillo culmine su mandato, tal como lo establece nuestra Constitución. Puede gustar o no una opción política y un plan de gobierno determinado, pero ello no es razón para acabar con una presidencia que se ganó en elecciones.

Pero, en el caso del señor Castillo, ya no se trata de defender la institucionalidad que representa el máximo cargo que ostenta, sino más bien pareciera que debemos defender la institucionalidad del país frente a su figura. Triste pero cierto. Nuestro país, el Perú que todos contribuimos a formar, ahora debe defenderse de su propio presidente y del partido que lo sostiene.

La grandeza del cargo que los millones de peruanos que le entregaron con su voto se merece de su parte una grandeza de espíritu para saber qué camino tomar cuando ve que el encargo recibido lo supera a uno.